

la capacidad de actuación de las personas, sin importar cuán oprimidas o colonizadas estén. Las personas que no ponen excusas intentan mejorar lo que tienen en sus manos, incluso si los poderes que las ocupan siguen ahí. Personas que no creen que un hombre sometido a la ocupación pueda tener una excusa para golpear a su esposa. Una comunidad que no se disculpa con los padres que sobrevivieron al genocidio, pero que ahora reproduce el trauma delante de sus hijos.

No, ninguno de estos procesos es cómodo. Hablamos de una constante deconstrucción y reconstrucción de la realidad, donde el modo omnipresente de práctica política a través de las palabras que están de moda no es suficiente, donde la gente tiene que expresar muy claramente lo que quiere decir cuando dice las cosas y tiene que justificar acciones no basadas en la cultura sino en la moral, y donde el sufrimiento no es una excusa, sino una motivación para hacerlo mejor. Nunca debemos asumir la corrupción moral de las fuerzas ocupantes para terminar siendo los más corruptos de todos.

En general, en una época en la que una gran parte de la población mundial se ve afectada por al menos una forma de opresión sistemática, creo que esta es la verdadera pregunta que tenemos por delante. ¿Qué

significan la capacidad de acción y la responsabilidad en el marco de la opresión? Quizá si prestamos atención a los kurdos, ellos puedan enseñarnoslo.

Referencias

- BEŞİKÇİ, İ., *Kurdistan: Internationale Kolonie*, Frankfurt, ISP Verlag, 1991.
- CANSIZ, S., *Sara: My Whole Life Was a Struggle*, Londres, Pluto Press, 2018.
- GAFARLI, O. y G. KÜRŞAD, «Russia's Kurdish Policy from the Tsardom to the Soviet Union», *Ankara University SBF Journal* 77, no. 1, 2022, pp. 105-124.
- JASIM, D., «Civic Culture and Support for Democracy amongst Kurds in Iran, Iraq, and Turkey», *International Journal of Conflict and Violence*, no. 16, 2022.
- KARIMI, F., *Genre et militantisme au Kurdistan d'Iran: Les femmes kurdes du Komala 1979-1991*, París, L'Harmattan, 2022.
- ÖCALAN, A., *The Sociology of Freedom: Manifesto of the Democratic Civilization, Volume III*, Oakland, CA, PM Press, 2020.
- VALI, A., «The Kurds and their Others: Fragmented Identity and Fragmented Politics», *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, vol. 18, no. 2, 1998, pp. 82-95.

¿Quiénes son los drusos monoteístas (unitarios)?

Amal Afif Bou Ghannam. Universidad Libanesa, miembro de The Lebanese Association For History

La sociedad de los monoteístas drusos sigue siendo un misterio para muchos investigadores de las ciencias sociales y la historia. Mucho se ha hablado sobre ellos, algunos estudiosos de una forma un tanto incrédula y otros a partir de su propia opinión. No obstante, han logrado preservar sus auténticas costumbres árabes de caballeridad, coraje, hospitalidad, dignidad, honor, modestia, etc. Sin embargo, al igual que otras comunidades, los drusos se han visto muy influidos por la apertura a las costumbres occidentales resultantes de la educación, los viajes relacionados con el trabajo y las difíciles condiciones de vida que están experimentando sus países, lo cual ha condicionado sus vidas y su evolución de forma patente.

Una perspectiva histórica

Las fuentes históricas que abarcan temas relacionados con la conquista islámica y los pueblos y tribus que habitaron y habitan el Levante, incluidos los hoy conocidos como monoteístas drusos, coinciden en que estas tribus abandonaron la península arábiga para conquistar el Levante. La mayoría de ellos eran del sur y estaban afiliados a los tanukhs, que son tribus del sur. Los tanukhs encarnan una antigua alianza tribal de las tribus árabes que contribuyeron al establecimiento del Reino de Al-Hira en Irak durante el siglo III d.C. Las fuentes confirman la temprana presencia de los tanukhs en Irak y la conexión que los unía con los árabes del Levante. Posteriormente, el estado abasí invitó a estos árabes a avanzar hacia la costa del Levante para hacer frente a la incursión bizantina. Más tarde, la familia Ma'an se mudó del norte de Siria al sur del Monte Líbano para apoyar a los drusos contra los cruzados. Una vez allí, se establecieron en la región de Chouf e hicieron de Baakline, en Líbano, su cuartel general.

Está claro que la migración de las tribus árabes no fue un hecho aislado, sino un proceso que sucedió en varias oleadas y en distintas épocas.

¿Quiénes son los drusos monoteístas?

Los monoteístas drusos están vinculados con Fátima, hija del Profeta y esposa del Imam Ali bin Abi Talib. Ubayd Allah fue uno de los primeros fundadores del estado fatimí en Marruecos. La doctrina del monoteísmo que surgió bajo el estado fatimí era una doctrina ismailí chiíta. Bajo la presión de las circunstancias políticas y la persecución del Estado abasí, los seguidores de esta doctrina se vieron obligados a trabajar en secreto. Eliminaron el Estado aglabí en el norte de África y establecieron el estado fatimí sobre sus ruinas en el año 909 d. C.

Cuando se dieron las circunstancias propicias para el colapso del Estado abasí, especialmente en Egipto, y la propagación de una amplia corrupción social,

decadencia moral, lujo y abandono de los principios religiosos, y tras la muerte de Camphor al-Akhshidi, los fatimíes liderados por Jawhar al-Siqilli se dirigieron a Egipto y pudieron conquistarlo. Más tarde construyeron la mezquita de Al-Azhar (973-975). Cuando Egipto floreció, la corrupción aumentó y la muerte del califa Al-Aziz, muy repentina, sorprendió a todo el país. Después llegó Hakim y se puso al mando. Era un extraño en su sociedad, un hombre culto que amaba el conocimiento. Construyó la Casa de la Sabiduría y creó salas para leer y estudiar, además de transformar la mezquita de Al-Azhar en una importante universidad religiosa y científica.

La llamada se hizo en secreto en el año 408 AH / 1018 d. C. Desde el principio, los tanukhs respondieron al llamado fatimí, que invitaba a adherirse a sus principios y preservar sus enseñanzas como una secta religiosa con buenas costumbres y tradiciones honorables propias. A raíz de la resistencia que encontró en su círculo islámico, anunció el cierre de sus puertas y pudo demostrar su existencia a través de esta distinción.

La comunidad se niega a llamarse drusa y se les conoce como Bani Ma'ruf. En el año 410 tuvo lugar una batalla llamada la Prueba de Antioquía a manos de los seguidores de Al-Zahir Ali después de que este jurara no hacerles daño. Además, la historia de los fatimíes fue distorsionada debido a su ocultamiento o misión esotérica.

Este no fue el último calvario, ya que se distinguieron por su apoyo a la verdad y su defensa. La región en la que residían era muy turbulenta, por lo que defendieron con gran valentía su presencia, al tiempo demostraron su apertura hacia los demás y apoyaron a los países islámicos, por lo que se mantuvieron firmes en sus zonas. Después de la conquista otomana, el sultán nombró a varios príncipes drusos príncipes en sus respectivas regiones, lo que supuso un reconocimiento de su independencia.

El gobierno se fragmentó después de que la familia Shihab asumiera el poder. El príncipe Bashir II al-Shihabi torturó y mató a notables drusos almohades, sembrando conflictos entre ellos y confiscando sus tierras. También acosó deliberadamente a los sabios, y varias fuentes afirman que algunos de ellos abandonaron la religión monoteísta drusa.

Fe y religión

La doctrina drusa está basada en la esencia del Corán, y la esencia de su fe es la unidad de Dios. La religión es monoteísta y es el vínculo entre el Creador y lo creado.

La fe monoteísta drusa fue una revolución, puesto que prohibió la esclavitud, que prevalecía en diferentes sociedades con diferentes culturas, así como la poligamia. La esclavitud no fue abolida por ley en los países de la civilización occidental hasta ocho siglos después.

Los monoteístas drusos creen en el islam como religión y en el monoteísmo como doctrina, y son una rama del islam que apareció como resultado de la madurez intelectual y cultural. Esta adquirió una gran importancia gracias a los imames del Estado fatimí, cuando El Cairo se convirtió en su capital y pasó a competir con Bagdad y Córdoba, capital de Al-Andalus. La doctrina también reconoce los pilares del islam: la declaración de fe, la oración, la limosna, el ayuno y la peregrinación.

Uno de los principios establecidos en los fundamentos de la educación monoteísta es que antes que la religión está la etiqueta religiosa, como la vestimenta modesta, los buenos modales y el evitar beber alcohol y comer alimentos prohibidos.

En cuanto al trato con el dinero, el comportamiento social de los monoteístas está vinculado al comportamiento religioso, según la máxima «la religión es una transacción en este mundo», está también y relacionado con la forma de ganar y utilizar el dinero lícito.

En cuanto a la honestidad, su principio consiste en decir la verdad y abandonar lo prohibido. Es monoteísmo, y la fe, en su realidad, es creencia en Su existencia.

La sociedad de los drusos monoteístas

Es el camino de la doctrina unitaria, un sistema social integrado que se hace evidente en la vida social. Los unitarios drusos han mantenido en gran medida la cohesión de su sociedad, a pesar de todos los cambios y la agitación, hasta el día de hoy.

La religión es el vínculo entre sus miembros y la motivación para su establecimiento, lo que fortalece el estrecho vínculo de parentesco debido al matrimonio dentro de la secta y su rechazo al matrimonio mixto. Algunos llaman a esta cohesión social «fanatismo», y Kamal Jumblatt la consideró un vínculo social y moral, más cercano al nacionalismo o al patriotismo que al fanatismo religioso. Hay que decir al respecto que la mentalidad drusa, sin embargo, es liberal, y sus creencias armonizan con el progreso, el desarrollo y la aceptación de los demás.

La familia

Para ellos es sagrada, y la relación entre los miembros de la familia se basa en el respeto a los mayores, el amor y la tolerancia. «La familia es la piedra angular de la vida humana», reza la máxima. Antiguamente, tres generaciones sucesivas vivían en la casa familiar, pero, con el tiempo, la prosperidad de la vida práctica y la disparidad de conocimientos entre generaciones, cada familia nuclear comenzó a vivir en su propia casa. Sin embargo, los niños continuaron reuniéndose en la casa familiar al menos una vez por semana, según las circunstancias. Este cambio se debe a la naturaleza de la vida práctica. Lo que convierte estos lazos familiares en vínculos estrechos y profundos es su apego a las costumbres, las tradiciones, la herencia religiosa e histórica, el interés por el linaje y el árbol genealógico, y el orgullo de pertenecer a familias nobles con buena y antigua reputación y auténticas raíces árabes. Una de las condiciones para el matrimonio legal es que debe ser entre miembros de la secta monoteísta drusa para preservar el linaje y su autenticidad. Las mujeres monoteístas se han ganado el respeto de la sociedad y han brillado a lo largo de la historia, por ejemplo en el terreno religioso, donde tenemos las figuras de la princesa Shawana, la princesa Sara y, en política, la princesa Nazira Jumblatt.

Costumbres y tradiciones

Los drusos son aficionados a construir lugares de culto y consejos, y sus vidas están vinculadas a una

serie de lugares específicos donde se practica el culto. Muchos realizan peregrinaciones a dichos lugares para expresar respeto y santidad. Aunque el culto entre los drusos no se limita a los lugares físicos, sino al corazón y el pensamiento, están conectados con la tierra, que consideran parte de su identidad. La defienden firmemente y están orgullosos de su filiación con ella, considerándola tan importante como el honor y la religión.

Casamiento y divorcio

En cuanto al matrimonio, debe ser según la *sunna* de Dios, esto es, hacerse mediante la unión del corazón y la mente, para poder alcanzar el honorable objetivo de formar una familia. El matrimonio entre los monoteístas drusos tiene ciertas condiciones. Las más importantes son elegir el cónyuge adecuado, no casarse con un menor, obtener el consentimiento de ambas partes, asegurarse de que no haya obstáculos de salud, celebrar el contrato matrimonial en presencia de un juez que represente la autoridad espiritual y darlo a conocer a los familiares y allegados, participando de las alegrías de los demás y manteniendo el respeto y la modestia.

En cuanto a las bodas drusas, el libro o contrato matrimonial debe redactarse el día de la boda o dos días antes. Una de sus costumbres es celebrar la unión durante siete noches y contagiar alegría por todo el pueblo. El día de la boda es como un festival. Estos hábitos, sin embargo, han sufrido algunos cambios.

En cuanto al divorcio o la anulación del contrato matrimonial, solo será efectivo cuando se dicte por sentencia de un juez religioso. Se prohíbe a la mujer divorciada volver con su marido, y el divorcio solo es válido si ambas partes lo firman ante el juez y varios testigos.

Ética de la muerte: «la muerte está bien»

Es fundamental participar en la comunidad familiar del difunto y abrazar la virtud de la paciencia: «Y ten

paciencia hasta el juicio de tu Señor, porque estás ante nuestros ojos». El verdadero creyente está satisfecho con el juicio de su Señor. Al asistir a funerales, es importante mantener la compostura y evitar lamentos excesivos, contratar a poetas o hacer cualquier cosa que contradiga el decreto de Dios o exagere el dolor. Las mujeres que no están comprometidas religiosamente deben mostrar recato, vestir de negro y colocarse un pañuelo blanco en la cabeza, al mismo tiempo que recuerdan a Dios recitando poesía religiosa.

Festividades

Los unitarios drusos celebran la fiesta del Eid al-Adha durante diez noches de adoración, haciendo dulces, cosiendo ropa nueva y lanzando fuegos artificiales, que pueden llegar a ser peligrosos. La celebración dura tres días. Los aldeanos se visitan entre sí y también visitan santuarios religiosos. Se reúnen en plazas y casas públicas para intercambiar felicitaciones y disfrutar de las bendiciones, a menudo en forma de dulces caseros como pasteles y *ma'amoul*, bollitos rellenos de pistachos, dátiles o nueces.

Los jeques religiosos y los ancianos de la ciudad continúan manteniendo costumbres que fomentan el parentesco, visitando a los enfermos y, en ocasiones, facilitando las reconciliaciones entre personas enfrentadas. Creen en las bendiciones del Eid, que promueven la tolerancia, el amor, la cooperación y la asistencia. Los ricos dan limosna y caridad a los lugares de culto e indirectamente ayudan a los necesitados, mostrando preocupación por los demás.

También celebran otras festividades islámicas a su manera.

Los drusos unitarios en la actualidad

Los monoteístas drusos están actualmente repartidos por Levante, incluidos los países de Líbano, Siria,

Palestina¹ y Jordania. No tienen otras afiliaciones y no mantienen relaciones con países fuera de su patria. Apoyan la verdad y resisten frente a la injusticia, ya les afecte a ellos o bien a sus hermanos. Pertenecen al sistema de gobierno existente y lo apoyan dondequiera que estén. No buscan establecer su propio gobierno ni obtener ayuda de terceros; su compromiso es con su nación. Si reciben ataques con el objetivo de eliminarlos o desplazarlos en favor de otro grupo, resisten ferozmente. Su lema es: «No agredimos a nadie y no aceptamos ataques».

Hay numerosos ejemplos de sus luchas históricas, como la Gran Revuelta Árabe liderada por el Sultán Pasha al-Atrash. Ibrahim Ahmed Khanjar buscó refugio junto a él tras ser perseguido por las fuerzas francesas durante el Mandato francés de Siria. En 1925 se declaró la Gran Revuelta Árabe, que llevó a sus hermanos libaneses a brindarles apoyo y avergonzar a

Francia, y todo ello condujo al fin del gobierno militar.

Hoy viven bajo la protección del Estado en el que residen como minoría. Han renunciado voluntariamente a la autoridad en favor del establecimiento del Estado y sus instituciones, siempre que dicho Estado preserve sus derechos como ciudadanos.

Las personas religiosamente comprometidas se esfuerzan por preservar las costumbres religiosas y ser fieles a sus orígenes. Mientras tanto, el mundo es testigo de una disminución del compromiso moral y religioso, lo que ha provocado una reacción moral dentro de las sociedades. Esta reacción destaca la importancia de preservar los valores auténticos frente a las ideas corruptas que actualmente se presentan e imponen a la gente. Las enseñanzas religiosas siguen siendo las únicas constantes en un mundo carente de compromiso.

Nuevas perspectivas sobre la génesis de la historia gitana

Sarah Carmona. Doctora en Historia, Universidad de Córcega Pasquale-Paoli

Estudios científicos e investigaciones históricas confirman que, debido a las similitudes idiomáticas y culturales entre gitanos e hindúes, el pueblo gitano es originario de la India. Sin embargo, tras siglos de vivencias en otros territorios y la consecuente modificación de su bagaje lingüístico, cultural y genético, los protogitanos son actualmente ciudadanos de los estados donde residen. La historia del pueblo gitano se divide cronológicamente en cuatro etapas esenciales: el *teljaripé*, «el inicio», muestra el proceso histórico que consolida el idioma protorromaní; el *nakhipé*, «la marcha», describe la creación de la etnia gitana tras sus vivencias en Asia y Asia Menor; el *aresipé* marca «la llegada» a Europa y, por último, el *buxjaripé*, «el despliegue», consiste en la difusión e instalación del pueblo gitano en todo el espacio geográfico europeo.

1. Los drusos tienen una población de entre 800.000 y 1.000.000 de personas, todos de lengua árabe, que se encuentran principalmente en Líbano, Siria e Israel, con pequeñas comunidades en Jordania. Las comunidades drusas más antiguas y con mayor densidad de población se encuentran en el monte Líbano y en el sur de Siria, en torno a Yabal Al Druze, «montaña de los drusos». En Israel esta comunidad es de unos 122.000 habitantes (Nota de la Redacción).